

SUSCRIPCIÓN

Trimestre:

Segovia, pesetas.....	1.00
Provincias.....	1.50
Número corriente..	0.05
Id. atrasado.....	0.25
Id. extraordinario..	0.10

Anuncios y comunicaciones á precios convencionales.



OFICINAS

Plaza de Alfonso XII, 14, y Librería de la Plaza Mayor, 28.

A fin de año se regalará á los suscriptores de la capital un precioso almanaque.

No se devuelven los originales.

Periódico joco-serio

DIRECTOR: VICENTE RUBIO

Se publica los domingos

Droguería y Perfumería de Francisco M. Marcos

PROVEEDOR DE



LA REAL CASA

PLAZA DEL CORPUS

NÚM. 7. — SEGOVIA

Perfumería fina, peines, peinetas de concha, marfil é imitaciones; cepillos finos y demás objetos de tocador. Gran surtido en drogas, especialidades nacionales y extranjeras, artículos ortopédicos, para fotografía y artes.

Agua de Colonia Imperial, producto especial de mi propiedad, que ha alcanzado gran éxito entre las personas de la sociedad más distinguida, para uso del tocador, para el baño y para perfumar habitaciones, á precio muy económico. Papel VICTORIA.—R. Angulo, para la higiene, desinfección y perfumado de las habitaciones. Purifica y deleita.

Agua de quina, premiada con medalla de plata.

Se recomienda al bello sexo la famosa ESENCIA DE HELIOPHAR.

Perfumería antiséptica de la Sociedad general de Productos higiénicos y antisépticos.

PRODUCTOS PERFECCIONADOS Y RECOMENDADOS:

Elixir, polvos y pasta dentífrica, alcohol de Menta, flor de Artesia (nuevos polvos de arroz extrafinos, sin bismuto.) Crema de Artesia, vinagre de «toilette.»

Estos productos sin rival, unen á su perfume agradable las propiedades antisépticas que hacen de ellos el mejor preservativo de enfermedades contagiosas y epidémicas.

Y por último, la persona que quiera conservar blanca y buena la dentadura, no debe usar sino el SAPODONT, que reúne en sí todas las cualidades excelentes y antisépticas de un AGUA DE BOCA de primera clase. Se sirven puntualmente los pedidos de provincias.

AVISO

Merece leerse el anuncio de la Droguería de Andrés Hernández Pérez, 4.ª plana.

Vinos de mesa

de la bodega de EL TERMINILLO propiedad de D. Pedro Ribas

SEGOVIA

Premiados en la Exposición Nacional de Madrid y en la Universal de Barcelona

EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

Precios por arrobas:

Moscate!, cosecha de 1885...	Ptas.	15.00
Tinto, " " 1884...	"	15.00
" " " 1885...	"	12.50
" " " 1886...	"	10.00
" " " 1887...	"	8.75
" " " 1888...	"	7.50
" " " 1889...	"	7.00
" " " 1890...	"	6.25
Clarete, " " 1894...	"	5.00
Vinagre superior de vino...	"	6.25

Por botellas:

Moscate!, cosecha de 1885...	Ptas.	4.00
Tinto, " " 1884...	"	4.00
" " " 1885...	"	0.90
" " " 1886...	"	0.75
" " " 1887...	"	0.70
" " " 1888...	"	0.65
" " " 1889...	"	0.60
" " " 1890...	"	0.55
Clarete, " " 1894...	"	0.50
Vinagre superior de vino...	"	0.55

Por cada casco que se devuelva se abonarán 25 céntimos.

DEPÓSITOS

En Segovia, Comercio de paños de D. Enrique Redondo, calle de Juan Bravo, 5.
En La Granja, LA CONFIANZA, tienda de géneros coloniales de D. Dámaso Gaona Monedero, calle de la Valenciana, 3.

En Madrid, Comercio de ultramarinos de don Gregorio Monedero, calle del Arenal, 18.

Se sirve á domicilio desde media arroba en adelante.
NOTA.—Con objeto de que hasta las clases menos acomodadas puedan beber nuestros vinos, en la Bodega de EL TERMINILLO se vende tinto, de la cosecha de 1894, á 2 pesetas arroba.

NUEVA SOMBRERERIA DE CLAUDIO MORENO

Antiguo representante y socio que ha sido de la sombrerería de Doña Juliana Martínez y Compañía, (antes de D. Julián Olmos.)

11, JUAN BRAVO, 11.—SEGOVIA.

Al participar á mis numerosos amigos, parroquianos y al público en general, la apertura de mi establecimiento, debo indicarle que, procedentes de las fabricas más acreditadas nacionales y extranjeras, estoy recibiendo un extenso y variado surtido en sombreros y gorras, tanto en negro como en colores para la próxima estación.

También se hacen á la medida, sombreros de copa, de teja, hongos y flexibles; se limpian y reforman; todo á precios económicos.

Inmenso surtido en roses, teresianas y efectos para militares.—No confundirse:

11, JUAN BRAVO, 11.

Frente al comercio de paños del Sr. Sanz Durán



Esos Estados Unidos tan farrucos ya se hallan, que creen que todo el mundo se achica con sus bravatas. Exigir ahora querían á la potente Alemania

que les devolviera un súbdito que preso y juzgado se halla; pero Alemania por boca del ministro, que á su patria en Washington representa, echó con tanta arrogancia á Olney á mandar llover, porque hacía falta agua, que el gobernante cerdoso se quedó como una estatua, temblándole los tocinos y sudando pura grasa. Es que Alemania posee una poderosa escuadra y los Estados Unidos con quien es fuerte se achantan. Aún no siéndolo nosotros, si altivo se muestra Cánovas no nos declaran la guerra ni los yankées... ¡ni las yankáas!

Leo en un periódico de Madrid que en uno de los más importantes talleres de joyería se está labrando una alhaja destinada á un famoso matador, la cual, según se dice, vale 7.500 pesetas.

Vamos, será un anillo para el dedo de la pupa.

El regalo se lo hace la Diputación al diestro...

Así resultará el solo el beneficiado en la corrida de Beneficencia.

¡Pero no importa!

La cuestión es dar solemnidad á la corrida con la apoteosis del Guerra.

Porque parece, á juzgar por el afán singular

de ensalzarle, con abusos,

que le van á coronar

para que tutee al Czar

de los rusos!

El principe Bismarck está alligido y hasta deshecho en llanto porque hace pocos días ha perdido un perro, que era de su hogar encanto. Cuando la gravedad vió del enfermo telegrafió en seguida á don Guillermo. Este mandó un doctor famoso al punto, pero ya le encontró al perro difunto. Guardarán luto dos ó tres semanas ¡ay! las instituciones alemanas. Por pérdida tan grande, que lamento, me asocio de Bismarck al sentimiento. ¡Lo más triste será que haya dejado muchos hijos pequeños el finado!

Leo: «El Czar de Rusia viste siempre en las ceremonias oficiales el uniforme de coronel.

—¿Por qué—le preguntaba estos días un cortesano—no pasa V. M. nunca de ese grado?

—¿Qué le he de hacer?—replicó Nicolás II.

—¡No tengo quien me proteja.»

¡Pobre hombre!

¡Así de esa manera abandonarle sin recibir de nadie protección!

¡Casi estoy por mandarle una carta de recomendación!

Ahora asegura un profeta con datos muy positivos, que el fin del globo terráqueo será dentro de dos siglos.

Si no perdiera uno el pelo y el gusto y el apetito y la tersura del cutis, tanto tiempo estando vivo,

¡de buena gana era yo de esa catástrofe víctima!

¡Cielos!

En Valladolid han arrojado al río más de cien litros de leche por no reunir condiciones para el consumo.

Vamos, leche fabricada con yeso, albayalde y jugo de castañas pilongas.

Habría con la leche la gran juerga del río en la escamada población; pues dirían los peces del Pisuerga:

—¡Nos van á blanquear la habitación!

Se desprendió del techo de un teatro en París una araña,

que mató á una mujer é hirió á dos hombres con irascible saña.

¿Cómo pudo la araña desprenderse del sitio en que se embosca?

¡Eso sin duda fué que desde el techo divisó alguna mosca!

Anuncio de la cuarta plana de un popular periódico:

«Dama compañía, culta, desea persona triste.»

¡Valiente gusto tiene esa dama!

Pero si en eso consiste su bienestar, ¿á mí qué?

¿Quiere una persona triste?

¡Pues Fabié!

Más triste que ese (sin guasa),
no lo hay en el mundo entero...

¡Le hizo célebre la gasa
del sombrero!

¡Conque, si lo quiere esa señora
más fúnebre...!

La humilde maestra de
Congo, que es pueblo rural,
ha tenido un rasgo que
considero sin igual.
Para la campaña impía,
quiere con noble interés
que se la descuente un día
de su sueldo cada mes.
Este rasgo que merece
ser por los mismos apóstoles
bendecido, se parece
al del Alcalde de Móstoles!
Ella con un real mensual
frente hace á la insurrección,
y él declaró muy formal
la guerra á Napoleón!
Cuando enemigas enseñan
alarman á los leales,
hay aquí cosas pequeñas
que resultan colosales!

¡Una ganga, doctores!

«La plaza de médico cirujano titu-
lar de Congostrillo se halla vacante
con la dotación anual de 50 pesetas.»

¡Congostrillo!

No va á quedar un médico en Es-
paña que no la solicite.

¡Cincuenta pesetas sin descuento y
sin obligación de poner los medica-
mentos por su cuenta!

¡Y llaman Congostrillo á ese pueblo?

¡Qué impropiedad de nombre! ¡Ese
pueblo es Jauja!

El Sultán de Turquía

manda á sus súbditos
que sean muy dichosos
bajo su yugo

ó serán castigados
severamente...

¡Caramba con la orden...!

¡Qué gracia tiene!

Todos los oficios tienen sus gajes;
pero algunos son de Gordaliza de
abajo.

El nuevo Shah de Persia ha estado
á punto de ser asesinado como su
padre.

¡Caracoles, vaya un oficio!

Productivo no hay duda que será
y brillante y muy cómodo el papel;
¡pero á ese precio no quiero ser Shah
ni de Persia ni de Carabanchel!



EL COTO

El señor Pedro Suárez compró en
doce mil reales un trozo de monte que
limitaba con otro de su propiedad, en
el cual construyera una casa donde
habitaba hacia largos años.

La primera medida que adoptó el
señor Pedro Suárez, luego de posesio-
narse del antedicho trozo de monte,
fue la de redar un camino que el señor

Juan Martín, residente en la aldea de
El Peñascal, (distante como un tiro de
bala de la finca del señor Pedro Suárez)
había abierto para fácilmente comuni-
carse con sus tierras, llegando el abuso
hasta el extremo de transitar por el
indicado camino las caballerías y carros
propios del señor Juan Martín.

Mandó el señor Pedro Suárez poner
un gran coto de piedra rectangular á
la entrada del camino y mandó tam-
bién pintar en el plano de aquel, que
miraba hacia la aldea de El Peñascal,
unas letras tamañas y negras que dije-
ran vedado.

Y así se hizo.

Pero llegó la noche, y protegido
por sus sombras el señor Juan Martín,
ardiendo en ira, se encaminó al sitio
donde el coto estaba y derribó este, y
luego lo enterró.

Al día siguiente, el señor Pedro
Suárez, bramando terribles imprecaciones
y amenazas, ordenó descaterrar
y levantar nuevamente el coto, el cual
durante la noche que sucedió á ese día,
volvió furibundo á derribar y enterrar
el señor Juan Martín.

Repitieronse tan opuestos trabajos
tres veces más, y amaneció un día es-
pléndido al que siguió una noche ter-
mentosa.

El señor Pedro Suárez, profiriendo
terribles denuestos, devorado por sed
de venganza, examinó detenidamente
su escopeta, la apoyó en su brazo iz-
quierdo y echó á andar...

El señor Juan Martín ocultó entre
su faja una pistola, cargó sobre uno de
sus hombros la palanca de hierro de
que se valía para derribar el coto, y
fuése al lugar donde éste estaba, lan-
zando en su derredor miradas si-
niestras...

Relampagueaba y tronaba.

El ramaje de las encinas y robles
del monte cruja sordamente al che-
que de las ráfagas del viento huraca-
nado.

Llegó el señor Juan Martín junto al
coto, apoyó en él la férrea barra, buscó
una piedra grande para apalancar
aquél, é investigó al mismo tiempo las
cercanías del camino vedado...

Satisfecho de su pesquisa y habien-
do encontrado la piedra que buscaba,
levantó ésta del suelo, la apoyó en su
muslo derecho y trabajosamente la lle-
vó á donde se alzaba el coto... Requi-
rió luego la palanca, la clavó con brío
entre el coto y la piedra y, al tiempo
mismo en que con todas sus fuerzas
atrajo hacia sí la barra, alumbró un
fogonazo la copa de una encina, sonó
un tiro y el señor Juan Martín rodó
por tierra... De allí á breves instantes
una sombra se acercó rápida al lugar
donde cayera el señor Juan Martín;
cuando llegó al lado de éste, un relám-
pago rasgó con luz ofuscadora y cár-
dena las tinieblas; el señor Juan Mar-
tín lanzó un grito agudo, salvaje; se
incorporó, y otro disparo rompió los
aires, al cual siguió el retumbar atur-
didor de un trueno... El señor Pedro
Suárez, que él era la sombra que se
acercara al señor Juan Martín, cayó al
suelo, desplomado, llevándose ambas
manos al pecho.—Me has matado, la-
drón—rugió con sorda voz.

Y el señor Juan Martín, que oyó el
insulto, condensó los alientos que le
quedaban, en otra injuria igual, que
estridente vibró en sus labios:

—¡Ladrón!

En el coto labraronse dos cruces.
La una mira hacia la casa en que
habitó el señor Pedro Suárez, y la
otra hacia la aldea de El Peñascal,
donde residió el señor Juan Martín.

La gente campesina, suele hoy
cuando pasa cerca del coto, persigna-
se, si son hombres; y si son mujeres,
rezar devotamente dos Padrenuestros
por las almas del señor Pedro Suárez y
del señor Juan Martín.



Favores obligados.

Fabulilla.

—Sin mí, exclamó el sol, sería
siempre infecunda la tierra,
pues nunca el germen que encierra
sabroso fruto daría.

Si dejara de lucir
mi hermosa faz esplendente,
el hombre, seguramente,
dejaría de existir.

Con mi aliento bienhechor,
desde el valle hasta la cima,
todo se alegra y se anima,
porque soy luz y calor.

—Esa es necia vanidad,
dijo el aire, ten en cuenta
que porque yo existo alienta
y vive la humanidad.

—Y sin mí, el agua enfriada
exclamó, servís para algo?

Yo soy la que sirvo y valgo;
el hombre sin mí no es nada.

Si importancia me negáis,
vuestra injusticia me explico.

Yo refresco y purifico
cuanto uno y otro tocáis.

—Vuestro amor propio me exalta,
el hombre altivo exclamó,
pues si no existiera yo
¿haríais vosotros falta?

DEL HONGO A LA TERESIANA

IV

LOS COEFICIENTES

No voy á decirte, pacientísimo lec-
tor, nada que huelva á álgebra.

El coeficiente ó los coeficientes de
que te voy á hablar no figuran en nin-
gún tratado que se refiera á esa parte
de las matemáticas.

Seres vivientes y pacientes, almas
en pena durante la época de exámenes,
especie de sombra proyectada por el
cuerpo del aspirante ó candidato, se
une á éste como el murciago á la en-
cina y con él se dilata ó encoge, sufre
ó goza, llora ó rie. El coeficiente es el
papá, el hermano, el amigo íntimo, el
tutor ó el encargado del joven exami-
nando.

Cuando llega el día señalado por
Real orden para el concurso de ingreso
en cualquiera de las academias milita-
res, aparecen los candidatos con sus
imprescindibles acompañantes, llenan-
do fondas y hospederías, entregándose
todos á la misma monótona vida que
tiene por objeto único el hacer corta la
estancia en el pueblo y fructífero el
resultado de los ejercicios.

No he podido averiguar quién sería
el primero que llamara coeficientes á los
acompañantes de los examinandos, pero
bien aplicado está el nombre y es sutil
é ingeniosa la denominación.

Mientras el candidato estudia, el
papá discurre por calles y plazas, á
veces para matar el aburrimiento pro-
pio del que es nuevo en una población
en la que le esperan horas de indeci-
sión y de zozobra como las que prece-
den al examen.

Desde el primer día las conjeturas
de los coeficientes parecen todas impresio-
nes de bolsista en el vaivén de las

contrataciones, marcándose en cada
cual la característica del temperamento
y el grado de proximidad al candidato,
según los casos de relación ó paren-
tesco.

Cada coeficiente va provisto de buen
número de cartas y tarjetas de reco-
mendación, y dan verdaderos asaltos
á las casas de los profesores que for-
man el tribunal, los cuales no tienen mo-
mento de descanso ni hora tranquila,
porque el coeficiente es constante y te-
naz, ha de hablar al examinador, tiene
que hacer el panegírico del aspirante,
relatar las noches de insomnio que ha
pasado el pobrecito hijo ó el estudioso
hermano sobre los libros, estudiando
hasta matarse y con la idea fija, el de-
seo persistente y la firmísima voluntad
de ser militar ó nada.

—Desde muy pequeña demostró
gran afición por la carrera de las armas
—añade el coeficiente—; á su madre y
á mí nos tenía todo el día jugando á
los soldados, y ella con el plumero y
yo con la escoba al hombro, íbamos
por toda la casa, marchando tras el
niño que se ercía considerándose ge-
neral de aquel ejército.

El profesor escucha con sobrada
paciencia estos desahogos paternales,
y á un coeficiente se sucede otro, y
otro, hasta la consumación de los exá-
menes.

Ante la justificada rectitud y la
severa justicia de los tribunales para
los exámenes de ingreso en las acade-
mias militares, de nada valen las re-
comendaciones, pero vaya usted á con-
vencer á los coeficientes de que una re-
comendación es una especie de papel
mojado.

En España hay la preocupación de
que aquel que no tiene padrinos no se
bautiza, y no hay español que no se
agarre al clavo ardiendo de las reco-
mendaciones en cuanto tiene que hacer
la más mínima cosa que pueda trope-
zar con el veto de cualquier mortal
que tenga que intervenir en el asunto.

Pero el momento crítico del examen
es el que da completo relieve al coefi-
ciente.

Ni el procesado que espera el fallo
que ha de absolverle ó condenarle, ni
el moribundo que escucha las preces
del agonizante, ni el soldado ante las
primeras avanzadas enemigas sienten
sacudimientos nerviosos como los que
ponen de punta todo el sistema de ner-
vios y tendones del desdichado padre
ó hermano del examinando.

Se aproxima á la puerta del local
donde se verifica la prueba, pregunta
á este ó al otro qué le ha tocado al
chico y va de un lado para otro, tré-
mulo, desencajado, descompuesto, su-
dando frío, tropezando con todo y es-
perando una noticia que le haga con-
cebir esperanzas de triunfo.

Ve salir de la sala de exámenes á un
compañero del chico y se dirige á él.

—¿Qué le ha tocado?

—La trece.

—¡La trece!... ¿Y cómo va?

—Está calculando ahora y parece
que va bien.

El coeficiente no se conforma con
ese parece, quiere más seguridad en la
noticia y sigue interrogando con can-
sada prolijidad.

No le falta en la sala un amiguito
oficioso que entra y sale á dar cuenta
del ejercicio.

—¡Ya está en la pega!—dice al
padre.

—En la pega... ¿y contesta bien?
¿Está pálido? ¿Tartamudea?

—No, señor, está que parece un
harinero, todo llenito de tiza; pero sal-
drá, no pase usted cuidado.

El coeficiente sonríe y dice para sus
adentros:—¡Pobre hijo, si le viera su
madre! ¡Cuánto debe estar sufriendo!
y un ligero puchero agita la barba del
papá en brazos, que se interna por un
corredor para sustraerse á las miradas
indiscretas y busca un cuarto que lleva
en todas partes un número convencio-
nal, y que al par que es cuadrado per-

fecto tiene una sola decena en la cifra de su raíz.

Otros *coficientes* hay que atienden á lo divino mientras se ventila lo humano, y en tanto que el aspirante prueba su aptitud ante el tribunal examinador, ellos van y vienen del templo á la Academia, y en aquél impetran de San Antonio ó San José luz para aquel tierno cerebro puesto en tortura, y en la Academia ruegan á los conocidos ó no conocidos, noticias del estado del chico y del tiempo que tardarán en echarle fuera aprobado ó *cateado*.

Si algún profesor abandona la sala para fumar ó descansar un poco de la penosa y monótona tarea, caen sobre él los *coficientes* y le abruma y estrechan con un martilleo de preguntas capaz de acabar la paciencia del más cortés y complaciente.

—¡Qué simpático!—exclaman los *coficientes* cuando el profesor vuelve á la sala.

—¡Y qué imaginación más privilegiada!

—¡Qué buena figura!

—¡Qué atento es y cómo se interesa por los chicos!

Al poco rato sale un aspirante.

La figura del pobre muchacho se semeja mucho á la de esos comparsas del *Tenorio* en la escena del cementerio.

Cubierto de tiza, pálido y cohibido se adelanta á paso lento hacia el *coficiente* que le espera.

—¡Qué tal, hijo?

—Vámonos á casa, estoy rendido y no puedo perder tiempo...

El padre mira á todos y no ve á nadie, siente deseos de estrellar al chico, de entrar en la sala de exámenes y pedir una satisfacción al tribunal, aprieta los puños y recoge el entrecejo, se para de pronto y exclama:

—¡Es así, caballerito, como paga usted los sacrificios que me he impuesto?

—Pero papá.

—No hay pero que valga, esto es una vergüenza... ¿En qué le han trompeado á usted?

—En nada, papá, es que me han dejado pendiente para mañana.

El padre respira, mira al cielo y dice con cara de dolor y acento de agonía:

—Veinticuatro horas más de martirio! ¡Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo!

Luis CALDERÓN.

Noticias

La novillada del domingo llevó no poca concurrencia al circo taurino.

Tomaba la alternativa el segoviano Andrés Nonide y esto constituía el principal atractivo de la fiesta.

Se corrieron dos bravos novillos; el primero fué estoqueado por Nonide, que hizo su *debut* taurino tirándose con coraje, después de pasar ceñido y empapando.

El chico recibió aplausos y cigarros de sus paisanos.

El segundo novillo murió á manos del *Naranjito*; *Saleri* dió el salto de garrocha.

Felicitemos á Nonide que, por lo menos, demostró valor y que sabe llevar los atavíos toreros.

La presidencia, á cargo del Teniente Alcalde Sr. Ramírez, acertada.

El jueves próximo habrá una corrida de toreros, lidiándose cuatro de una acreditada ganadería.

El *Murcia* será el encargado de estoquearlos.

También se sortarán dos embolados para los aficionados.

La fiesta de la Minerva se proponen solemnizarla los feligreses de la parroquia de San Miguel, de un modo más animado y brillante que el año anterior.

Además de los festejos que constituyeron aquella fiesta, se organizará un baile y, según se nos ha asegurado, se adjudicará un premio á la muchacha que luzca el mejor pañuelo de Manila.

Desde hace unos días se encuentra entre nosotros el joven y valeroso teniente de Artillería D. Carlos Soler, que, como hizo en Melilla, ha llevado gallardamente el nombre de Segovia, luchando entre el filibusterismo.

Reciba nuestra bienvenida el distinguido segoviano.

La recomendación principal que hace el cuerpo médico con respecto al *Alquitrán Guyot*, es que se trata de un licor que contiene en disolución todos los principios balsámicos y realmente activos del *Alquitrán de Noruega*, es decir la creosota, el ácido fénico, etc.; y esto en proporciones tan sabiamente estudiadas que resultan las mismas, precisamente, en que la naturaleza nos los presenta. Así que, por virtud de su composición, no cabe admitir ninguna otra bebida, como higiénica y preservativa, cuando los grandes calores se presentan, lo mismo que en tiempo de epidemia. Nunca insistiremos demasiado en que para garantizarse contra las numerosas imitaciones, lo más prudente es asegurarse de que figura sobre la etiqueta del frasco el nombre de la única casa que prepara el verdadero *Alquitrán Guyot*. Basta exigir que en la etiqueta diga: L. Frere, 19, rue Jacob, Paris, y entonces se puede estar seguro de no equivocarse.

—¡Qué gordo está tu chiquillo!

—Si que está gordo, don Juan.

—¿Le das jamón?

—Le doy pan y vino de *El Terminillo*.



La mujer casada que no quiera que la echen flores ni la requiebren de amores, que procure no dar pie.

Aquel que sin tasa gaste, así tenga una fortuna, logrará, sin duda alguna, dar con la fortuna al traste.

Cuando uno mucho molesta á fuerza de preguntar, á ese se le debe dar la callada por respuesta.

El que no tiene un ochavo, si hacerse rico procura, no ha de dar en la herradura, ha de dar siempre en el clavo.

Al que es un bobo de Coria y no tiene un buen padrino, no le queda otro camino que dar vueltas á una noria.

El que ayer defendió á Pi y hoy á Cánovas defiende, á la lengua se comprende lo que puede dar de sí.

El que tenga algún dinero, cuenta de ello á nadie dé, porque eso es lo mismo que dar un cuarto al pregonero.

La que cuartos atesora, si se junta con *lagartos*, aun siendo fea, con cuartos conseguirá dar la hora.

Si alguien se pasa la vida hablando á sus electores de empleos, cruces y honores, es por dar la entretenida.

La mujer que, siendo infiel, nunca deja de mimar á su esposo, sabe dar la dedadita de miel.

El que siendo candidato habla de orden y progreso, si es que triunfa, en el Congreso suele dar por liebre gato.

El que estudia dos carreras y siempre un zoquete fué, en vano estudia, porque no puede el olmo dar peras.

El que, después de un requiebro, hace el amor con calor, es hombre que finge amor para luego dar el quiebro.

El que de armar broncas trata, consigue dar que decir, y yo... voy á concluir porque esto ya es dar la lata.

—El tramposo casino LA ARMONÍA, las cuentas del pinar, toros é impresos, la cruz de San Andrés...

—Y que á Nonide le sienta bien el traje de torero.

ENTRETENIMIENTOS

SEMBLANZA

Rico se le considera; lleva una gorra de alpaca y el día del Corpus saca el frac y la canarieta.

CHARADA

—A una mujer muy tres-cuatro primera-dos, Telesforo.

—¿Eso fué en Segovia?

—¡Cuartal!

—¿En dónde fué, pues?

—En todo.

Solución á la del número anterior:

E-DIL

PUBLICACIONES

El número 29 del popular y gracioso GEDON es un tesoro de sal y de pimienta.

Prosa, versos y dibujos traen la gracia de costumbre y hacen pasar un rato deliciosísimo al más aburrido lector.

Don Valentín de la Villa, Licenciado en Medicina y Cirujía, con doce años de práctica, se ha establecido en esta población, dedicándose preferentemente á la práctica de los partos.

Tiene su domicilio en la calle Real del Carmen, 27, principal.

SOMBREROS DE PAJA

Todas las semanas se reciben novedades

EL TOLEDANO

25—JUAN BRAVO—25

Esta casa ha recibido las novedades para la estación próxima, en formas de fantasía, para señoras y niñas: sombreros para caballeros y niños, flores, plumas, cintas, armaduras y cuantos artículos se necesitan para la confección de los mismos. Se reforman los usados.

Inmense surtido en abanicos novedad y sombrillas fin de siglo.

Depósito único y exclusivo del guante F. GELY, Madrid. Especialidad en guantes para militares. Se hacen á medida; se reciben encargos.

EL TOLEDANO

25—Juan Bravo—25

ARTILLERÍA DE CAMPAÑA

5.º Regimiento Montado.

El día 9 de Junio próximo á las once de la mañana, tendrá lugar en el Cuartel Casa Grande, la venta en pública subasta de tres mulas de desecho del expresado Regimiento.

Segovia 30 de Mayo de 1896.—El Capitán Ayudante, Francisco Castillo.



En la imprenta de este periódico, plaza de Alfonso XII, 14, se hacen esquelas de defunción al precio de 10 pesetas el ciento

con buen papel y sobres. Pasando de cien ejemplares se insertará GRATIS la esquila en el periódico.

ACADEMIA DE ARGOS

Preparatoria para Carreras Militares
Flores, 5.—Segovia.

Método especial de enseñanza. El estudio se efectúa al lado de los profesores.

Los números 1, 3 y 5 de promoción en el concurso de 1893 en Artillería, así como el número 2 del 94 y 1, 2 y 4 del último celebrado, pertenecen á alumnos de esta Academia.

Segovia.—Imprenta del Suc. de Alba, Plaza de Alfonso XII, 14.

A LA DROGUERIA Y PERFUMERIA VERDAD

CASA FUNDADA EN 1890

LA MÁS SURTIDA
DE LA
CAPITAL.



PROVEEDORA
EFECTIVA DE LA
REAL CASA

NINGUNA CASA COMERCIAL EN
drogas, ni depósito de perfumería, pue-
den competir con la que dirige el único
práctico droguero de la capital,
ANDRÉS HERNANZ PÉREZ

bien conocido en ella y en muchas plazas de España como representante en el ramo de
drogas. Nada de farsa ni charlatanismo, como algunos de mis colegas hacen. Aquí en
esta casa no hay más que drogas á montones, hacinados los productos de perfumería, y
todos sus departamentos llenos de artículos para la fotografía, química, pintura, tintore-
ría y farmacia, como lo saben mis clientes de la capital, su provincia y extranjeros que
vienen á honrar este gran centro. Su director tiene relaciones mercantiles con las casas
que cotizan precios más limitados, contando con un grandísimo crédito y siendo impo-
sible que en plaza le hagan competencia.

Se han recibido grandes remesas de drogas y productos qui-
micos, todos los alcaloides nuevos, y para los artistas, vagones de
pinturas, barnices, brochas, cepillos, etc., etc.

Depósito de especialidades farmacéuticas, todas las inventadas
hasta el día; aguas minero-medicinales, bragueros, vendajes, etc. y
todos los artículos de ortopedia y cirugía. Cura de Lister, Cruz Roja.

Sección de Perfumería.

Esencias, extractos, lociones, tónicos, cosméticos, jabones, re-
generadores, pomadas, dentífricos, polvos de arroz, velonines,
aguas de tocador, especialidad en agua de Colonia, propiedad de
este director; blancos y tintes, papel Armenia, cepillería, adornos
de fantasía.

El mejor regenerador y tinte para el cabello. Tiñe en dos minutos
todos los colores. Aroma delicado.

AGUA DE LA WILLIS (SECRETO CHINO)

Para la economía doméstica se ha recibido una partida del
TORD-TRIPE, para la destrucción de ratas, ratones, cucarachas, topos, etc., más barato
que en los nombrados depósitos; no liarse de ellos. Buscad la perla en drogas y perfume-
ría, verdadero bazar universal que dirige

ANDRÉS HERNANZ PÉREZ
Isabel la Católica, 2, (antes Cintería).—SEGOVIA.



**COMERCIO DE TEJIDOS
DEL REINO Y EXTRANJEROS
DE JOSÉ SERRANO**

PROVEEDOR DE LA REAL CASA
Plazuela del Corpus número 11. SEGOVIA

Gusto, elegancia y economía.

ENCONTRARÁ EL PÚBLICO

en este establecimiento un inmenso y va-
riado surtido en los géneros siguientes:

Ropas hechas, camisas, camisetas inte-
riores, calzoncillos, corbatas, cuellos, pu-
ños, chalecos de Bayona, tapabocas, fajas,
mantas, pañuelos de todas clases, telas
blancas de hilo y de algodón, telas para
vestidos, corsés, toquillas, bues, paraguas,
guitarras y otra infinidad de artículos.

Tanto en este comercio como en la su-
cursal de Santa María de Nieva, obtendrán
mis clientes y el público en general gran
beneficio en las compras, y se acredita con
la verdad todo cuanto se dice.

11—PLAZUELA DEL CORPUS—11
SEGOVIA

**LA CONFIANZA
Casa especial en Chocolates
elaborados á brazo.**

JUAN MARGARETO
11, REAL DEL CARMEN, 11
SEGOVIA

No cabe adulteración.
Se hacen tareas y medias tareas de
encargo, á gusto y presencia del cliente.
Se sirve á domicilio desde 12 libras en
adelante.

Precios:

Desde 1'25 hasta 4 pesetas el paquete
de 460 gramos.

Especialidad de esta casa en chocolates
para convalecientes. Estos chocolates han
sido recomendados por varios médicos de
la capital.

También hay thé, café, azúcares, ga-
lletas finas, legítimo salchichón de Vich,
quesos, gran variedad en toda clase de
conservas en conserva y otros géneros.

11—REAL DEL CARMEN—11

**POMADA CONTRA LAS GRIETAS
DE LOS PECHOS,
DEL LICENCIADO VELAYOS.**

Un uso de cincuenta años, con éxito
siempre seguro, es la mejor prueba de sus
buenos efectos, en esta afección, cuando
los casos más rebeldes en ocho días, y des-
apareciendo con ella los dolores en 24 ho-
ras, evitando la ulceración y desprendi-
miento del pezón.

Tarros á 1'50 pesetas y 2'50 pesetas.

**Pomada antihemorroidal
del mismo autor.**

De maravillosos resultados en la cura-
ción de almorranas.

Precio del tarro, 1'50 pesetas.

Cold-cream del mismo autor.

Cosmético excelente, de blancura y
aroma sin igual.

Precio del tarro, 0'50 pesetas.

Véase el prospecto que acompaña á
cada tarro.

PUNTOS DE VENTA: En Segovia, Drogu-
ría y Perfumería de D. Francisco M. Mar-
cos, Corpus, 7; en casa del autor, Santius-
te de San Juan Bautista (Segovia) y prin-
cipales Farmacias y Droguerías.

**COMESTIBLES
DE
PEDRO GONZALO ALBERTOS**

- 37, Plaza Mayor, 37
Sucursal: 14, San Francisco, 14.

Tocino á 6 reales el kilo, manteca en
tripa á 7 reales, jamón y longaniza á 16 y
á 7 reales kilo, respectivamente; salchichón
de Vich á 6 pesetas.

Vino superior de Mérida y de San
Martín, á real botella. Aguardiente de
Chinchón, anisado, á 50 céntimos y á 2
reales cuartillo.

Aceitunas de manzanilla á 2 rs. medio
kilo, y de Padrón, gordas, á 3 reales.

En el fieltro central se vende el tocino,
manteca, jamones y salchichón más barato,
sin el recargo de consumos.

Plaza Mayor, 37 y San Francisco, 14
Teléfonos núms. 15 y 16.

Papel para envolver
Se vende en la Librería de la
PLAZA MAYOR, 28.

20 AÑOS DE EXISTENCIA
EL VERDADERO
TORD-TRIPE
ESPECIFICO FRANCÉS

Producto sin rival para la destrucción
de ratas, ratones y topos, sin ningún peli-
gro para los animales domésticos.

Este producto no contiene arsénico, es-
trignina, nuez vómica ni emético. PRECIO:
60 céntimos y 1 peseta el paquete.

CAFARDINE

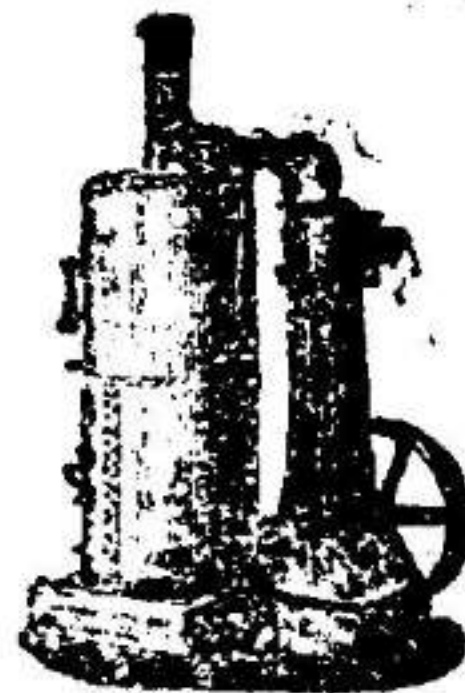
Polvos para matar las cucarachas.—
PRECIO: 60 céntimos paquete.

5, TRAVERSE GAZZINO.—MARSELLE.

Depósito para Segovia y su provincia,
Droguería y Perfumería de D. Francisco
M. Marcos.

7, Plazuela del Corpus, 7.

STURGESS Y FOLEY
(ANTES PARSONS, GRAEPEL Y STURGESS)



Máquina de vapor vertical

Despacho:

Alcalá, 52

Deposito:

Claudio Coello, 43.

MADRID



Bomba.

SUCURSAL EN VALLADOLID, ACERA DE RECOLETOS, 6.

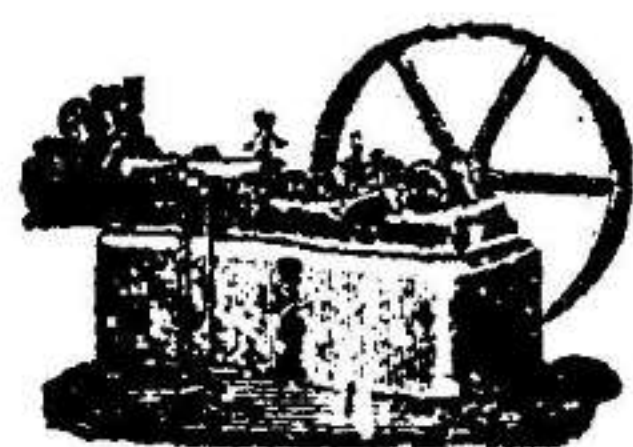
Máquinas de vapor,

Bombas, Prensas,

Tubos de todas clases



Prensa.



Máquina de vapor horizontal.

Aparatos para hacer gaseosas y toda clase de maquinaria.
Catálogos gratis y francos á quien los pida

VINO DEFRESNE
Toni-Nutritivo
CON
PEPTONA

ADOPTADA OFICIALMENTE POR LA ARMADA Y LOS HOSPITALES DE PARIS
El vino de Peptona Defresne es el mas precioso de los tónicos;
contiene la fibra muscular, el hierro hemático y el fosfato de cal de la carne
de vaca, es el unico reconstituyente natural y completo.
Este delicioso vino, despierta el apetito, reanima las fuerzas del estó-
mago y mejora la digestión; es un reconstituyente sin igual, porque contiene el
ALBÚMINO de los músculos y de los nervios, detiene la consunción, colorea
la sangre agotada por la anemia, y precave la desviación de la columna vertebral.
El vino de Peptona Defresne asegura la nutrición de las personas á
quienes la fatiga y las inquietudes minan lentamente, nutre á los ancianos,
suprime los peligros del crecimiento en los jóvenes; sostiene las fuerzas
de la madre, durante la lactancia.
DEFRESNE es el primer preparador del vino de Peptona. Descartar de las imitaciones.
AL POR MENOR: En todas buenas Farmacias de Francia y del extranjero.

Se recomienda por todas las eminencias Médicas la

**EMULSION MAREIL
AL GUAYACOL**

como un medicamento heroico para la curación de los
catarros bronquiales, toses rebeldes y tisis pulmonar.

Reporta grandes beneficios á los niños en el periodo
de la dentición y hace desaparecer el raquitismo y escro-
fulismo dando á la sangre los glóbulos rojos que necesita
y nutriendo el sistema óseo.

Pídase siempre la EMULSION MAREIL AL GUAYACOL.
De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

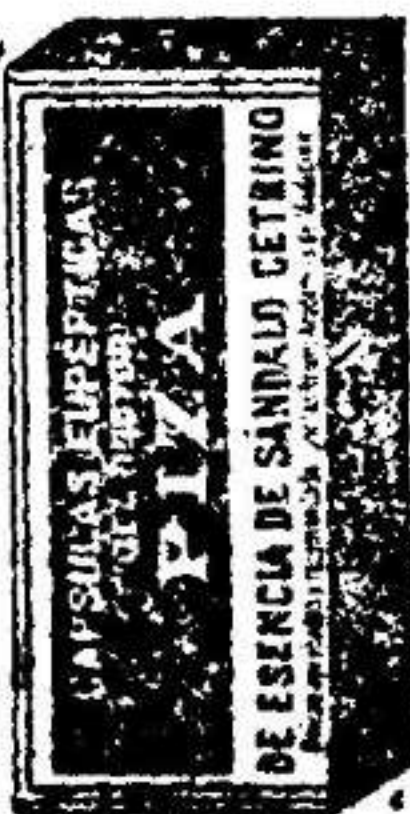
Depósito Central: González Mareil—Málaga.

DEPÓSITO EN SEGOVIA:

GRAN DROGUERÍA DE ANDRÉS HERNANZ PÉREZ.—CINTERÍA, 2.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

**SÁNDALO PIZÁ
MIL PESETAS**



al que presente cápsulas de Sándalo mejores que las del
Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radical-
mente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado
con medallas de oro en la Exposición de Barcelona de
1888 y Gran Concurso de París, 1889. Diez y siete años
de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales
Academias de Barcelona y Mallorca; varias con oraciones
científicas y renombrados prácticos durante las pres-
criben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares—
Precio 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6,
Barcelona, y principales de España y América. Se remiten
por correo anticipado su valor.